

## A propósito de...

### **LA COMPASIÓN DE DIOS**

Una de las características más importantes de Dios es que Él es compasivo. Cuando Dios ve a las personas que están sufriendo y en necesidad, él es movido a ayudarlos. Esto es compasión. Dios no es frío ni está distante para aquellos que están sufriendo. Él se preocupa por ellos y les ayuda. Como muchos de los atributos de Dios, la compasión revela que el Dios de la Biblia es un Dios que está íntimamente en contacto con las necesidades de su pueblo.

La compasión es tan importante para la naturaleza de Dios que es la primera palabra que usa para describirse a sí mismo. En Éxodo, Moisés le pidió a Dios que se le rebelara. Dios contestó amablemente su petición. Y su respuesta es básicamente la definición de sí mismo. Imagínate si Dios se describiera a sí mismo a nosotros. Bueno, nosotros no tenemos que preguntarnos cómo es Dios. Él nos dice como es. Dios dice esto acerca de sí mismo: "¡El Dios de compasión y misericordia!" (Éxodo 34:6). La primera cualidad de su carácter que Dios deja ver es la compasión.

Dios ayuda a las personas que sufren. Él ayuda a los que sufren por causas ajenas a su propia cuenta. Él ayuda a los pobres, los oprimidos y los huérfanos. Y ayuda a los que sufren a causa de su propio pecado. Como dice Santiago 5:11, "El Señor está lleno de ternura y misericordia." Lejos de darnos lo que nos merecemos, Dios nos muestra la misericordia y el perdón.

Jesús tenía esta misma clase de compasión en su propia vida. Cuando Jesús miró a la multitud de personas heridas tuvo compasión de ellos (Mateo 09:36). Su compasión lo llevó a atender a las necesidades físicas y espirituales de la gente. Sanó a los enfermos y echó fuera demonios a causa de su compasión por la gente.

Como destinatarios de la compasión de Dios, Dios quiere que nosotros extendamos compasión a los demás. En Lucas 06:36, Jesús nos exhorta: "Sed compasivos, así como su Padre es compasivo." Los cristianos deben ser conocidos por su compasión, como Jesús, por satisfacer las necesidades físicas y espirituales de las personas. De hecho, mostrar compasión a los necesitados es la evidencia de que una persona es un cristiano (1 Juan 3:17). Una muestra de un cristiano maduro es un creciente sentimiento de compasión hacia los demás.

### **SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.**

[jsanchezf.cabm@hospitalarias.es](mailto:jsanchezf.cabm@hospitalarias.es)

[jjgalan.cabm@hospitalarias.es](mailto:jjgalan.cabm@hospitalarias.es)

**CIEMPOZUELOS (MADRID)**



**Hermanas Hospitalarias**

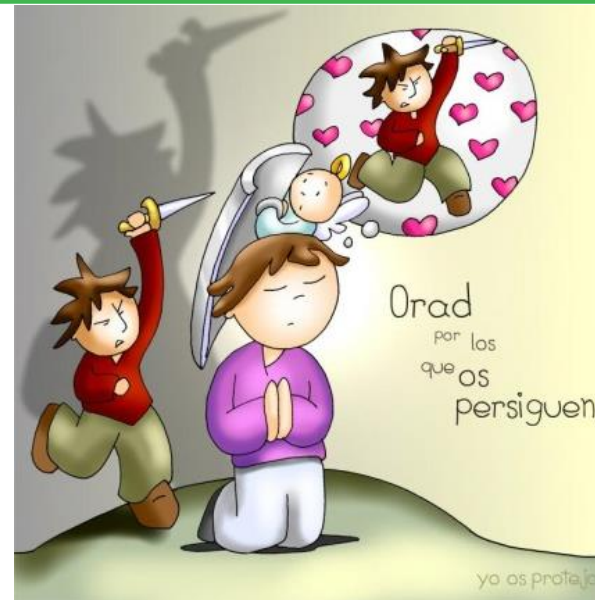
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

## La Buena Noticia de la semana

**24 DE FEBRERO 2019**

**VII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

Año XI. n.º: 603



### **Palabra de Dios:**

**1 Samuel 26, 2.7-9.12-13.22-23:**

El Señor te ha entregado hoy en mi poder, pero yo no he querido extender la mano.

**Salmo responsorial 102:**

El Señor es compasivo y misericordioso.

**1Corintios 15, 45-49:**

Lo mismo que hemos llevado la imagen del hombre terrenal, llevaremos también la del celestial.

**Lucas 6, 27-38:**

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso.

## Comentario al Evangelio:

### SIN ESPERAR NADA

¿Por qué tanta gente vive secretamente insatisfecha? ¿Por qué tantos hombres y mujeres encuentran la vida monótona, trivial, insípida? ¿Por qué se aburren en medio de su bienestar? ¿Qué les falta para encontrar de nuevo la alegría de vivir?

Quizás, la existencia de muchos cambiaría y adquiriría otro color y otra vida sencillamente si aprendieran a amar gratis a alguien. *Lo quiera o no, el ser humano está llamado a amar desinteresadamente; y, si no lo hace, en su vida se abre un vacío que nada ni nadie puede llenar.* No es una ingenuidad escuchar las palabras de Jesús: «**Haced el bien... sin esperar nada**». Puede ser el secreto de la vida. Lo que puede devolvernos la alegría de vivir.

Es fácil terminar sin amar a nadie de manera verdaderamente gratuita. No hago daño a nadie. No me meto en los problemas de los demás. Respeto los derechos de los otros. Vivo mi vida. *Ya tengo bastante con preocuparme de mí y de mis cosas.*

Pero eso, ¿es vida? ¿Vivir despreocupado de todos, reducido a mi trabajo, mi profesión o mi oficio, impermeable a los problemas de los demás, ajeno a los sufrimientos de la gente, me encierro en mi «campana de cristal»?

*Vivimos en una sociedad en donde es difícil aprender a amar gratuitamente.* Casi siempre preguntamos: ¿Para qué sirve? ¿Es útil? ¿Qué gano con esto? *Todo lo calculamos y lo medimos. Nos hemos hecho a la idea de que todo se obtiene «comprando»: alimentos, vestido, vivienda, transporte, diversión...* Y así corremos el riesgo de convertir todas nuestras relaciones en puro intercambio de servicios.

*Pero, el amor, la amistad, la acogida, la solidaridad, la cercanía, la confianza, la lucha por el débil, la esperanza, la alegría interior... no se obtienen con dinero. Son algo gratuito, que se ofrece sin esperar nada a cambio, si no es el crecimiento y la vida del otro.*

*Los primeros cristianos, al hablar del amor utilizaban la palabra ágape, precisamente para subrayar más esta dimensión de gratuidad, en contraposición al amor entendido sólo como eros y que tenía para muchos una resonancia de interés y egoísmo.*

*Entre nosotros hay personas que sólo pueden recibir un amor gratuito, pues apenas tienen nada que poder devolver a quien se les quiera acercar. Personas solas, maltratadas por la vida, incomprendidas por casi todos, empobrecidas por la sociedad, sin apenas salida en la vida.*

Aquel gran profeta que fue Hélder Câmara nos recuerda la invitación de Jesús con estas palabras: «*Para liberarte de ti mismo lanza un puente más allá del abismo que tu egoísmo ha creado. Intenta ver más allá de ti mismo. Intenta escuchar a algún otro, y, sobre todo, prueba a esforzarte por amar en vez de amarte a ti solo*».

José Antonio Pagola

## Pensamiento Hospitalario:



**“Más vale exceder en misericordia que en justicia”**

**(San Benito Menni, c. 797.1)**

## Espiritualidad y Oración:

### DIOS DE LA TERNURA

Dios mío, tú eres mi ternura.

Dame la gracia de llenarme de misericordia, de compadecerme de quienes viven angustiados, y de correr en ayuda de quienes pasan necesidad.

Dame la gracia de aliviar a los desgraciados, de dar hogar a los que no lo tienen, de consolar a los que sufren, de animar a los deprimidos.

Dame la gracia de devolver la alegría a los pobres, de servir de apoyo a los que lloran, de perdonar a mis ofensores, de amar a los que me odian, de devolver siempre bien por mal, de no despreciar a nadie y respetar a todos.  
Amen

*San Anselmo de Cantorbery*

